

Monitor de Sequía de América del Norte – Enero 2005

Canadá. La precipitación durante enero fue de normal a muy por arriba de lo normal en gran parte de la Columbia Británica, excepto en Skeena, Nechako y el este de Kootenays. La mayoría de las regiones han registrado precipitaciones que varían de ligeramente debajo de lo normal a muy por arriba de lo normal desde el 1 de noviembre, con la excepción de Cranbrook en Kootenays y Princeton en Similkamen, regiones que han tenido precipitaciones muy por debajo de lo normal. Para el 1 de febrero más de la mitad del máximo de nieve anual se había acumulado. De presentarse una precipitación normal de ahora al 1 de mayo, se tendrá una adecuada acumulación de nieve en la mayor parte de las regiones. La excepción son las regiones de South Coast, Vancouver Island, Lower Fraser, Similkammen y posiblemente el sur y oeste de Okanagan y sur de Kootenays. South Coast, Vancouver Island y Lower Fraser Valley registraron un nuevo record de niveles bajos de nieve acumulada, que varía del 11 al 40% de normal. Estas áreas pueden presentar bajos niveles de escurrimientos durante el próximo verano, a menos que la acumulación de nieve y la precipitación durante la primavera sean por lo menos iguales a las condiciones promedio. Únicamente las regiones de Peace, North Thompson y el Upper Fraser presentan niveles de acumulación de nieve arriba de lo normal.

Las mediciones de nieve acumulada en las Rocallosas de la parte este de Alberta, varía de condiciones abajo del promedio a condiciones promedio para esta época del año. Se pronostican volúmenes de escurrimientos para el periodo de marzo a septiembre de 2005 iguales a las condiciones promedio en las cuencas Bow, Red Deer y North Saskatchewan River, mientras que escurrimientos debajo del promedio se pronostican para la cuenca del Milk River. Como resultado de una temprana fundición de nieve, que alimentó los escurrimientos de las montañas en la cuenca del Oldman River, el nivel de los reservorios en esa cuenca fueron arriba del promedio, sin embargo, se pronostican volúmenes de escurrimientos entre debajo a muy por debajo de los niveles promedio para el periodo marzo-septiembre de 2005. La acumulación de nieve para el 1 de febrero típicamente representa casi dos tercios del total estacional.

La acumulación de precipitaciones desde el 1 de septiembre varió entre condiciones debajo del promedio a muy por debajo del promedio (debajo del percentil 20) en el sur de Alberta, partes de las regiones agrícolas del sur de Saskatchewan y la región agrícola al noroeste de Manitoba, área que ha sido identificada como anormalmente seca en el mapa del NADM (*North American Drought Monitor*). La acumulación fue cercana al promedio o por arriba del promedio en gran parte de las regiones del centro y norte de las provincias de las Praderas. Aunque las condiciones están mejorando, la parte norte de las provincias de las Praderas permanecen bajo condiciones anormalmente secas (D0) y con sequía moderada en el área del Fort Nelson, debido a un déficit de largo periodo.

Gran parte de Ontario y Quebec recibieron precipitaciones cercanas al promedio o arriba del promedio durante el periodo del 1 de septiembre de 2004 al 31 de enero de 2005. La mayoría de las corrientes en Ontario han estado fluyendo con niveles promedio o arriba de estos. La precipitación en la cuenca del Saguenay de Quebec ha estado debajo del promedio.

La precipitación en el sur de Nueva Brunswick fue la mitad del promedio durante enero. La precipitación acumulada fue de 65% del promedio para el periodo del 1 de septiembre de 2004 al 31 de enero de 2005. Aún hay tiempo suficiente para que se presente una sobre acumulación de nieve durante el invierno, lo que permitiría un retorno a las condiciones cercanas al promedio, de otra manera la región permanecerá clasificada como anormalmente seca (D0).

La precipitación fue igual al promedio o arriba del promedio en los territorios durante el periodo del 1 de septiembre de 2004 al 31 de enero de 2005.

Estados Unidos. Tal como en diciembre, enero registró buenas condiciones sobre la porción occidental de los Estados Unidos, con temperaturas cálidas y condiciones húmedas sobre la mayor parte de la mitad sur del Oeste y condiciones cálidas y secas sobre la región Pacífico Noroeste. Este patrón persistente desde diciembre ha permitido un mejoramiento en algunas áreas y un deterioro en otras. En un marcado caso de condiciones extremas, el sur de California y la región Suroeste observó entre 200 a 300% de su precipitación normal de febrero o incluso arriba de estos valores, mientras que el Pacífico Noroeste, Idaho, Montana y el centro-norte de Wyoming, únicamente recibieron 50% de precipitación normal (incluso mucho menos en algunas localidades).

Durante la temporada de lluvias invernales (del 1 de octubre a la fecha) lecturas de agua equivalente a la nieve acumulada (SWE por las siglas en inglés de *snow water equivalente*) de 150-200% o más, fueron comunes en las mayores elevaciones de California, Nevada, Utah, Arizona, el norte de Nuevo México y el suroeste de Colorado. En contraste, valores de SWE en la mitad norte del Oeste son pésimos, con reportes en la mayor parte de la cuenca de 50% del promedio, o incluso peores, sobre el norte de Wyoming, Montana, Idaho, Oregon y Washington. Las condiciones son particularmente malas en el norte de Oregón y oeste de Washington, en donde se tuvieron lecturas de SWE de 12-32% del promedio hacia finales del mes. Consecuentemente, con la mitad de la estación de nieve en los registros, la sequía se ha movido hacia gran parte del Pacífico Noroeste, con la introducción de condiciones de sequía moderada (D1) sobre las montañas Cascadas.

Aunque permanece un déficit de largo periodo (de 24 a 60 meses), las fuertes lluvias y nevadas que han caído sobre el sur de California y el Suroeste, han dado lugar a un mejoramiento de las condiciones de sequía, tanto de corto como de largo periodo. Esto ha permitido un lento pero continuo mejoramiento en las condiciones de sequía sobre la región y la eliminación de tales condiciones en todo el estado de California, excepto en la parte noreste. Adicionalmente, Nevada, Utah y Arizona también han registrado una notable reducción de las zonas bajo condiciones de sequía severa (D2) y sequía extrema (D3) desde diciembre.

México. El Servicio Meteorológico Nacional (SMN) reportó para enero una precipitación promedio nacional de 98% de normal. Sin embargo, gran parte de las precipitaciones se concentraron únicamente sobre el 26% del territorio, dejando 74% de la superficie del

país bajo condiciones más secas de lo normal. En enero la principal área de precipitaciones fue el noroeste, en donde una serie de tormentas que se originaron cerca de Hawai favorecieron fuertes precipitaciones sobre la península de Baja California, Sonora, Chihuahua y Coahuila. El periodo muy activo durante los primeros días del mes ayudó a empujar la precipitación total mensual hasta 200% de precipitación normal en amplias secciones del noroeste de México, en donde el 3 de febrero se reportó una precipitación máxima local en 24 horas de 152 mm en Sonora, mientras que inundaciones asociadas con el mismo evento afectaron la ciudad de Tijuana. En contraste, el sureste de México (Veracruz, Tabasco, norte de Oaxaca y Chiapas, así como porciones de la península de Yucatán) continúa experimentando precipitaciones debajo de lo normal desde julio de 2004 y en algunas áreas periodos aún más largos (ver mapas de SPI para 9 y 12 meses). Este patrón seco sobre el sureste de México es común durante el desarrollo de un evento de El Niño.

Las precipitaciones de enero en el noroeste de México han dado lugar a una reducción en dirección norte de las condiciones D1 y D0 en la parte norte de Baja California y noroeste de Sonora, así como a lo largo de la frontera entre Sonora y Chihuahua. En el occidente de México, las condiciones anormalmente secas se extendieron hacia el norte sobre Nayarit. El área D1 en el sureste de México se incrementó sobre el norte de Oaxaca, Chiapas y Campeche, mientras que las condiciones D0 cubrieron la totalidad del estado de Yucatán. Las condiciones descritas anteriormente son bien representadas en el análisis de humedad del suelo del *Climate Prediction Center* de la NOAA, el cual indica suelos más secos de lo normal desde el sur de Sinaloa en dirección sur hasta Michoacán y a lo largo de las planicies al sur de la costa del Golfo de México, hacia la península de Yucatán. La persistencia de condiciones secas de largo periodo sobre el sureste de México ha incrementado la preocupación sobre un inicio temprano de la estación de incendios; incendios de pastizales han sido reportados en Oaxaca y Chiapas, recientemente el SMN ha reportado a los estados de Yucatán y Campeche en alto riesgo de incendios.